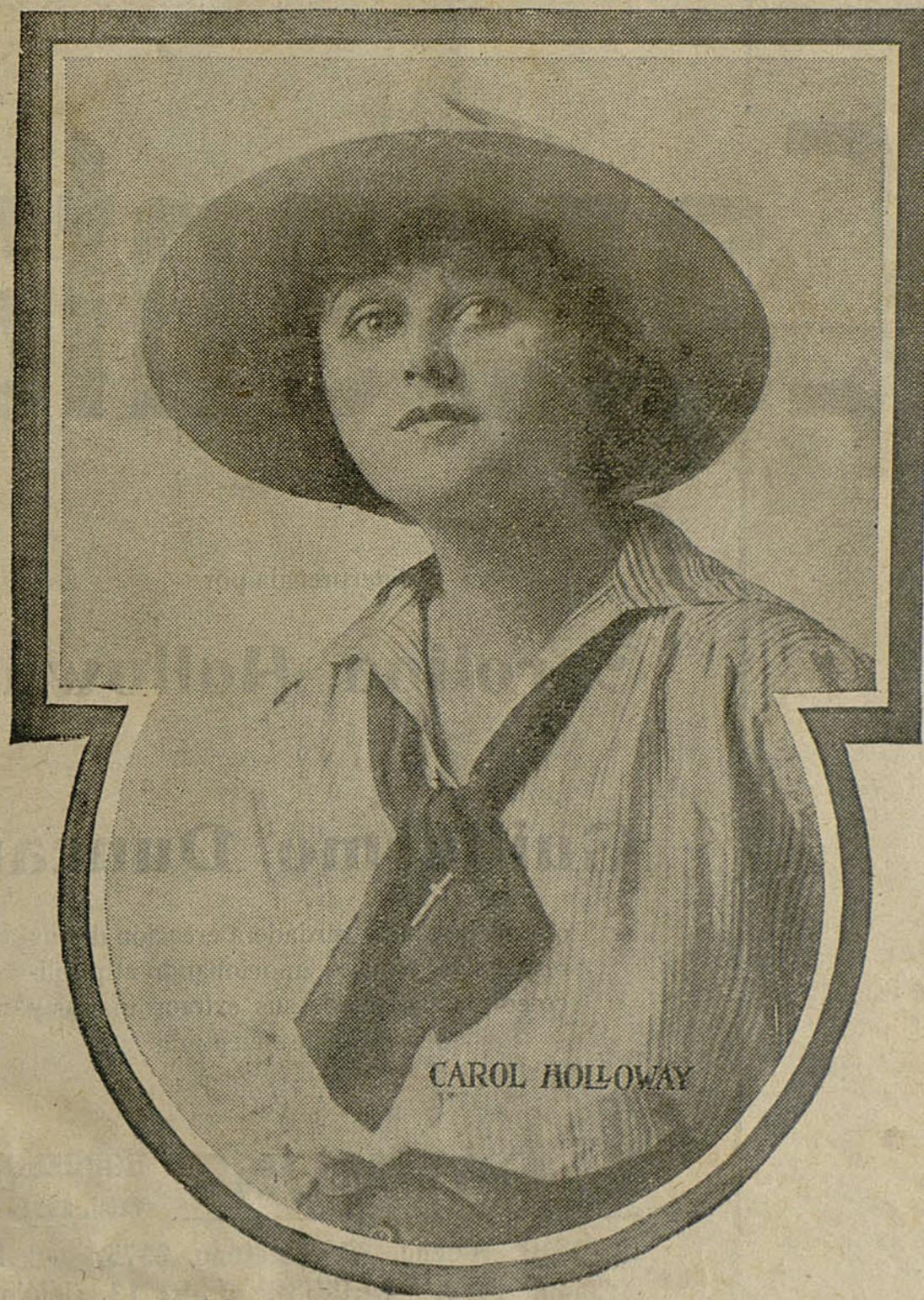


EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

Edición Popular Ilustrada

Año VIII - Número 12

Barcelona 20 Marzo 1919



La gentil primera actriz CAROLINA HOLLOWAY con el típico traje de amazona del Oeste, intérprete de la grandiosa película de series CARPANTA

10 cénts.



Grandioso éxito en el Salón Cataluña

de la más sensacional serie americana proyectada hasta la fecha

Carpana

interpretada por

Carolina Holloway

y

Guillermo Duncan

que realizan una verdadera creación de sus respectivos papeles emocionando al público con la audacia de sus extraordinarias y sensacionales aventuras

L. GAUMONT

BARCELONA: Paseo Gracia, 66.
Teléj. 2991 - Dirección telegráfica: CRONO

MADRID: Atocha, 90. Teléfono 3375. - BILBAO: Gardoqui, 3. Teléfono 1490. - SEVILLA: Orsila, 13. Teléfono 916. - VALENCIA: Cirilo Amorós, 40. Teléfono 970. - MÁLAGA: Strachan, número 22.

DEPOSITOS: PALMA DE MALLORCA, San Bartolomé, 5.-SAN SEBASTIAN, Guetaria, 12

EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

EDICIÓN POPULAR
ILUSTRADA DE LA RE-
VISTA PROFESIONAL
DE IGUAL TÍTULO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Rambla Canaletas, 4, pral.
BARCELONA
Teléfono A. 3535

Director: JOSÉ SOLA GUARDIOLA
SE PUBLICA LOS JUEVES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España . . . Un año 6 ptas.
Extranjero . . . » 10 »
Número suelto . . . 10 cts.
Atrasado . . . 20 »

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRÁFICOS

EDDY POLO

En América existe un género de actores cinematográficos, que no se da en otra parte del mundo. Son éstos, actores *masculinos*, llenos de virilidad y energía, para quienes la elegancia refinada de las modernas urbes es algo superfluo y sin importancia. Estos actores se llaman Conde de Hugo, William S. Hart, Douglas Fairbanks, Eddy Polo.... Su atletismo, formidable, se oculta modestamente. No se nota su fuerza en su estatura de gigante ni en sus hombros de cargador del muelle como ocurre con Maciste y Bufalo. Es una fuerza nerviosa y terrible, que se desarrolla de un modo intenso en sus luchas de fieras en la pantalla, interpretadas con un verismo angustioso.

Nadie que vea por vez primera a alguno de estos actores, vestidos correctamente, sospecha la enorme cantidad de fuerza, de agilidad, de vigor que guardan aquellos cuerpos de estatura normal. Solamente cuando los vemos luchar, montar a caballo, dar saltos inverosímiles, comprendemos toda la cantidad de atletismo desplegada en aquellas batallas rudas, que nos asombran por su pasmosa realidad.

A esta categoría de actores pertenece Eddy Polo, el intrépido atleta que recientemente nos ha sugestionado con su trabajo arriesgadísimo en la película de series *El blanco trágico*.

Polo, en esta cinta, realiza trabajos notables de fuerza, agilidad y destreza. Y los realiza naturalmente, intensamente, dandonos la impresión de que no se halla actuando ante la



máquina, sino corriendo los peligros reales que vemos fingidos en la pantalla.

Sin embargo, en estos saltos mortales, en estas luchas salvajes, no hay tanto fingimiento como parece. Algunos artistas han dejado su vida interpretando escenas análogas a las que nos referimos. Por eso, este trabajo de Polo, tan intenso y tan brutal, nos conmueve, nos impresiona, porque adivinamos el peligro, que se oculta tras los alardes gimnásticos del prodigioso artista.

Eddy Polo nació en los Angeles (California), la ciudad que han dado en llamar cinematográfica, porque allí se elevan casi todos los estudios, con sus largas galerías de cristales, de los Estados Unidos. Su padre era italiano y su madre austriaca. Ambos eran artistas de circo, y en su niñez nuestro actor supo de las largas caminatas por las carreteras, cuando la caravana de la farándula iba de una a otra ciudad a dar sus funciones,

que eran el entusiasmo de los chicos y la alegría de los grandes.

En la adolescencia, cuando otros muchachos se echan la primera novia, Polo empezaba a llamar la atención con sus ejercicios arriesgados en el trapecio. Le salieron contratas. Y al poco tiempo era un trapecista estupendo, cuyo trabajo se disputaban todos los empresarios de circo.

Entonces empezó a correr mundo. Salió del Oeste, la tierra espléndida que guarda en sus entrañas el oro y cuyos montes están coronados de bosques frondosos, y recorrió los Estados Unidos, obteniendo triunfos inmensos, que halagaban su amor propio. Después pasó a Europa, donde ganó nuevas glorias y mucho oro para atender la vejez de sus padres, de aquellos dos ancianos artistas, que en el confortable hogar de Los Angeles, echaban de menos su antigua vida agitada y pintoresca.

Cuando Eddy Polo se cansó de recorrer el mundo, volvió a California, con el propósito de disfrutar algún tiempo del bien ganado descanso. Pero allí, en aquel ambiente de arte cinematográfico, sintió por primera vez el deseo punzante de trabajar en películas y entró en la «Universal», en cuyo elenco debutó en el año 1914. Fué cuando interpretó el Rolleux de *La moneda rota*, que le valió renombre mundial.

Actualmente sigue en la misma manufactura, y sus famosas interpretaciones son de todos conocidas y admiradas.

ECRAN

ECOS MUNDIALES

«La vida de Paganini»

Se dice que una de las compañías cinematográficas más importantes va en breve a filmar una gran película titulada *La vida de Paganini*, en la cual se revelará la existencia del célebre compositor desde sus primeros tiempos difíciles hasta su apoteosis de gloria.

El sueldo de los «metteurs»

Mme. Louis Weber, que puso en escena las películas de Anita Stewart, la estrella del Primer Circuito Nacional de Exhibidores, gana 3,500 dólares por semana.

El cine a bordo

Parece ser que la Compañía de los trasatlánticos italianos tiene el propósito de dotar a sus vapores de una sala de proyección, con el objeto de pasar películas durante las largas travesías.

El primer vapor que gozará de esa innovación es el *Príncipe Humberto*.

Las cintas de la «Itala»

La «Itala Films» anuncia una versión de la obra de Ibsen *Hedda Gabler*, dirigida por Piero Fosco e interpretada por Italia Almirante Manzini.

También ha terminado esta manufactura una serie en cuatro episodios, de la que es protagonista el popular atleta Maciste.

«Gula» en Londres

En Londres se está exhibiendo la película de la Bertini que aquí se estrenó con el título de *Gula*, bajo el nombre de *Dulces secretos*.

Es la única que en dicha capital se ha proyectado de *Los siete pecados capitales*.

Los lisiados de la guerra

La Sección Cinematográfica del Ejército Francés se ocupa activamente en la producción de films, en los que se puedan ocupar los hombres lisiados de la guerra.

Lo que ganó una artista

Se dice que la artista americana Vernon Castle ha ganado durante su corta carrera cinematográfica (dos años escasos), la suma de medio millón de dólares.

Conviene advertir que esta artista se dedicó al cine sin ninguna clase de estudios. Abandonó sus éxitos en los salones de baile por la pantalla, y ahora parece que no se arrepiente de tal decisión.

«Los arlequines de seda y oro»

Hemos admirado en la pantalla algunas escenas de la extraordinaria película *Los arlequines de seda y oro*, que nos han impresionado por su gran intensidad y por el verismo con que están filmadas.

Verdaderamente, el señor Baños nos ha hecho esperar, pero los méritos excepcionales de esta cinta nos compensarán con largueza de la espera.

La unión de estrellas americanas

Es ya un hecho la unión entre los artistas Charlie Chaplin, Mary Pickford, William S. Hart, Douglas Fairbanks y David S. Griffith, cuya sociedad lleva el nombre de «Combinación de artistas unidos».

Se dice que estos artistas se han unido para proteger a los exhibidores, pues distribuyendo las películas las casas editoras obligan al espectaculista a tomar muchas cintas que no están a la altura, pero que pasan al lado de las buenas.

Esta Sociedad no entrará en funciones hasta que los artistas que la integran hayan terminado sus contratos con distintas casas.

Una cinta de Cresté

La casa «Gaumont», de esta ciudad, acaba de recibir una gran película interpretada por el célebre artista francés René Cresté.

«Voluntad que vence»

Próximamente, la «Sociedad Anónima Sanz» nos pasará de prueba la película que acaba de editar, y cuyo título es *Voluntad que vence*.

Tenemos las mejores referencias de esta cinta, que, al parecer, interpretan de un modo magistral los populares artistas enciclopédicos Alba y Castellani Tiberio.

La casa

R. Farrás

Fábrica de géneros de punto

XUCLA, 5 tiene ya fabricados gran surtido de Jerseys

para señora en diferentes colores, muy prácticos y elegantes, propios para campo y playa, desde pesetas 10 a 15. Seda, desde pesetas 37 a 65.

Detrás la Iglesia Belén

Continúa proyectándose con éxito extraordinario en el Salón Cataluña la emocionante serie *Carpanta*, continuación de *Panther*, la película que recorrió triunfalmente nuestros salones.

«El final de Otelo»

Se ha pasado de prueba en el Salón Cataluña, *El final de Otelo*, notable película interpretada por el célebre actor norteamericano Robert Warwick.

Por hallarse ya en máquina el presente número en el momento de ser proyectada, nos reservamos el hablar de ella para el número próximo.



Ideal perfumería y peluquería para señoras y niños; ondulación Marcel; salones de belleza; manicura, masajes varios; electrolysis (extirpación radical del vello sin dolor); postizos de arte e invisibles; tratamiento del cabello; aplicación de las tinturas a base de Henné y Broux, completamente inofensivas, por ANTONIO ALEMANY

Señoras, visiten esta casa!

PRECIOS ECONÓMICOS : SERVICIOS A DOMICILIO : NO SE ADMITEN PROPINAS

On parle français - English Spoken

COMENTARIOS

El antiguo teatro Principal, transformado y rejuvenecido, ha abierto sus puertas. A nosotros nos hace el efecto de un viejo señor, que convencido de lo inútil de nuestras luchas, de nuestros placeres, vive una vida reposada y metódica. Come bien; pasea al sol, recibiendo en sus carnes ya un poco frías la dorada caricia; toma por las tardes chocolate con picatostes; cena de un modo ligero, y a las diez se acuesta tranquilamente, sosegadamente. Y es su sueño como una prolongación de su vivir, sin pesadillas, sin sobresaltos... Pero un día una mujer bonita le trastorna el seso. Y aquel hombre sesudo y reposado cambia de vida. Se pinta el cabello y el bigote; se compra un bisoné para tapar la calva; usa unos trajes claros y entallados, y por la noche concurre a los *cabarets*, diciendo a las muchachas piropos en la lengua de Rostand.

Tal, el viejo teatro de Barcelona, convertido ahora en Principal Palace, centro de las *variétés* elegantes y reproducción de los teatros alegres de París. Ha perdido su sello de seriedad, casi de adustez, muy clásico y muy español, y en cambio ha ganado en frivolidad y en coquetería. Antes tenía el gesto hosco y honrado de Pedro Recio, y ahora tiene la sonrisa picaresca de Gavroche, el pilluelo parisén inmortalizado por Víctor Hugo.

Al parecer, el Principal Palace se propone dar a conocer en Barcelona las principales estrellas de los *music-halls* parisinos. Algunas de ellas son artistas de la pantalla. Las hemos admirado varias veces en sus bellas creaciones, y, sin embargo, tememos que al verlas de cerca, en su trabajo picaresco y frívolo de reinas de las *variétés*, defrauden un poco las esperanzas del público. Tal ha sucedido por lo menos con Musidora, la artista tantas veces aplaudida sobre el lienzo. Su trabajo no gustó. Nos pareció demasiado atrevida, demasiado descocada. Tal vez será que en esto de la frivolidad hemos progresado muy poco. Continuamos como en tiempos de nuestros abuelos, a pesar del trozo completamente parisén de la Rambla de Santa Mónica. Y nos asustamos un poco y nos ruborizamos un mucho con estos alardes tan refinados de las lindas artistas de París.

Nosotros creemos que no estaría de más que ahora se proyectasen en Barcelona algunas películas interpretadas por Musidora. Así el público podría apreciar a la artista francesa en sus diversas creaciones. Y se vería

la diferencia entre el trabajo sencillo y natural de la pantalla y este otro complicado y retorcido que la estrella realizó en el Principal Palace.

EZEQUIEL MOLDES

Aviación, donde tuvo ocasión de hacer alarde de su pericia y entusiasmo.

Ahora, desmovilizado, vuelve a Barcelona, donde cuenta con innumerables simpatías y verdaderas



Mr. HENRI HUET, Director de la casa «Gaumont» en Barcelona, que después de terminada la guerra regresará en breve del frente francés, haciéndose cargo del importante puesto que antes ocupaba

El retorno de un héroe

Después de una larga ausencia, pasada en las privaciones y peligros de la guerra, volverá a ocuparse de su importante cargo de Director de la casa «Gaumont» en esta ciudad, nuestro querido amigo el prestigioso cinematógrafo M. Henri Huet.

El señor Huet estuvo incorporado, durante el tiempo que duró la contienda, al ejército francés, donde combatió como bravo soldado, ganando honores bastantes para acreditar su valor y patriotismo.

Desde los comienzos de la guerra perteneció al brillante Cuerpo de

amistades entre los que componemos el gremio cinematográfico. Que sea pronto entre nosotros. Estos años pasados en el alejamiento del negocio habrán acumulado en su ánimo energías que ahora derrochará en provecho de la casa «Gaumont».

CINE MUNDIAL

Edición en castellano del
Moving Picture World

Correspondiente general en España
EDUARDO SOLA
Rambla Canaletas, 4, pral. Barcelona

De venta en el despacho del correspondiente y en los principales kioscos al precio de

UNA PESETA

HOJEANDO LA PRENSA

En la escena muda. - Operadores y operados
por Eduardo Zamacois

Si alguien nos pidiese una definición de «la amistad» responderíamos que es «aquel sentimiento en virtud del cual experimentamos alquitada delectación en dar malas noticias y en apartar de su verdadero camino a nuestro prójimo».

¿Exagero?... ¡No! Recuerde cada uno de mis lectores todo el daño que, sonriendo, ha hecho; y todo el daño que—entre dos sonrisas también—le hicieron...

Los ejemplos abundan. Cuando, recién llegado a la Habana, hace dos meses, se conoció mi proyecto de impresionar películas, un amigo cariñoso me dijo:

—No intente usted nada sin antes visitar las oficinas de la «Cuban Cinematograph».

—¿Y «eso» qué es?

—Una empresa editora de «films» que acaba de fundar aquí el señor H. Litvinne, un ruso...

—Bien—repuse agradeciendo la advertencia,—pierda usted cuidado: iré...

Fuí a las oficinas de la recién nacida «Cuban Cinematograph». El señor Litvinne es un hombre de aspecto simpático que habla bien dos idiomas, que chapurrea detestablemente otros dos, y que no entiende una palabra de cinematografía.

—Usted quedará satisfechísimo de nuestro trabajo —dijo el señor Litvinne;— somos verdaderos «profesores». Nosotros aspiramos a constituir la casa editorial más fuerte de la América Latina; nosotros seremos muy pronto los Gaumont y los Pathé de América.

Empecé a sentirme cohibido. Sin embargo, para demostrar cierta experiencia en asuntos cinematográficos, me atreví a recordar el nombre del operador Enrique Díaz...

El rostro eslavo del señor H. Litvinne se cubrió de severidad. Un gesto suyo me interrumpió:

—Señor—dijo:—el señor Díaz no es un verdadero operador; el señor Díaz no pasa de ser un practicón, un rutinario, que hace películas sin tener en cuenta los principios científicos del arte cinematográfico; el señor Díaz ignora los secretos del maquillaje, de la *mise en scène*.

Al llegar a este punto, el director de la «Cuban Cinematograph» se extendió en una larguísima disertación trilingüe relativa a cómo debe impresionarse un film. Después agregó con un acento grave y triste, un acento de despedida, lleno de dignidad:

—En fin, señor: si a usted le pare-

ce bien lo que hace el señor Díaz, es imposible que le guste lo que haga yo: de consiguiente, creo que no debemos seguir adelante...

Yo, avergonzado de mi ignorancia, prometí no volver a acordarme de Enrique Díaz; hasta me parece que hablé mal de él...

El señor Litvinne demostró tranquilizarse.

—Si quiere usted—dijo—una película «que llame la atención» es preciso que tenga usted absoluta confianza en mí.

Yo.—Sí, señor.

Litvinne.—Exijo que usted no intervenga en nada.

Yo.—Amén.

Litvinne.—Yo, de acuerdo con mi operador, que es un artista excepcional, designaré la hora en que cada película deba tomarse.

Yo.—Amén.

Litvinne.—Nosotros dispondremos la escena.

Yo.—Amén.

Litvinne.—Nosotros elegiremos el color de los trajes.

Yo.—Amén.

Litvinne.—Nosotros maquillaremos a los actores.

Yo.—Amén.

El señor H. Litvinne me impuso otras varias condiciones que acreditaban su ninguna fe en mi gusto artístico. Hecho esto, me pidió doscientos dólares «a cuenta de mayor suma». Hasta cierto punto estaba en su derecho: habíamos acordado que yo tendría «confianza absoluta» en él; pero él no había prometido corresponderme con otra confianza igual. ¿Qué hacer? Le dí los doscientos dólares.

Ocho días después impresionamos la primera película, que salió mal; repetimos la prueba... y también salió mal! «Una casualidad» decía yo. Lo triste fué, que la tercera y la cuarta intentona, también fracasaron. En vista de esto, el señor Litvinne, contra todas las leyes de la lógica, me pidió otros cien dólares «a cuenta, etcétera...» Yo me resistí porque, la verdad, empezaba a aguárseme la fe, pero el implacable políglota reiteró su petición en cuatro o cinco idiomas a la vez y con tan rendidas frases, que acabé por dárselos.

A la siguiente semana hicimos otra película, que parecía una mancha solar...

Resumen: dinero perdido, tiempo perdido, y, lo que es muchísimo peor porque vale muchísimo más, ilusiones perdidas.

Entonces concebí el propósito de fundar en la Habana una Casa Editora de películas; empresa que realizaré dentro de tres o cuatro meses, apenas regrese de París. Para esto utilizaré, en cuanto me sea posible, elementos cubanos. En la Habana, cuyos desarrollos cultural y material crecen de modo extraordinario, un rebuscador atento hallará cuantos elementos necesite. De todo hay allí: hermosura y elegancia en las mujeres, belleza en los paisajes, edificaciones españolas de rancio y sabrosísimo carácter histórico, pintores escenógrafos, muebles suntuosos, facilidades para adquirir trajes de todas las épocas, etc., etc.

De lo exótico conviene prescindir, a no ser que razones evidentes nos dicten lo contrario. Los cubanos, a imitación de sus padres los españoles—y éste es un defecto de raza muy curioso,—tienen una inclinación innata a menospreciar todo lo suyo y a ensalzar y poner bajo palio todo lo ajeno. Enrique Díaz, verbigracia, a quien yo he visto trabajar, es un operador excelente, rápido, práctico y seguro. Pero Enrique Díaz es cubano... Enrique Díaz no conoce la «pose» y he aquí su gran desgracia!

En cambio, nos presentan un extranjero—estos extranjeros son generalmente individuos fracasados en su país;—y como es gente complicada que habla con autoridad y hasta con cierto compasivo desdén, y sabe nimbarse de un alucinante prestigio teatral, nos embaña fácilmente y, a los postres, sobre servirnos mal, nos cobra más caro. Luego el público dice:

—En Cuba no hay quien haga películas.

El descrédito es para Cuba; y los comentaristas no advierten que, precisamente, esos malos operadores a que se refieren no son cubanos.

Hablo con la experiencia amarga de quien ha sido «operado» por un «operador» que no lo es.

EDUARDO ZAMACOIS

De «Cine Mundial», de Nueva York

DE LA TERRA CATALANA
COUPLET SARDANA

(Letra de la página musical)

II

Tant los fadrins com les fadrines
com la mañada que allí hi ha
al sentir-ne la tenora
les mans enllacen per ballar.
I al dolç compàs del tamborí
tothom cofoi i entusiasmat
veureu saltar les barretines
com roselles en camp de blat.

III

Al acabar-se les sardanes
i palpitant los cors d'amor
tant los fadrins com les fadrines
van a la font de més aprop,
i en la frescor de la font-ta
i la fragància de les flors,
amor etern juren tenir-se
aqueells purs i tan enzillis cors.

Soc de la terra catalana

Letra de J. Quintana

Creación de Olga-Antem

Música de A. Lupín

Music score for 'Soc de la terra catalana' by A. Lupín. The score is for voice and piano. The vocal part includes lyrics in Spanish. The piano part includes dynamic markings like 'tocco' and 'ff'. The score is set against a decorative dotted border.

Letra de J. Quintana

Creación de Olga-Antem

Música de A. Lupín

Tamborí.

voz. f.

Soc de la terra catalana y l'Amor dà fou mon bres sol y entre milj de flors busca nas

ve gé la pri mer llum del sol

Tan en el sim de la mon tanya com a ma

lligat.

ri na com al plà no veu reu no yas mes xam o sas que las fi llas de l'Am por dà

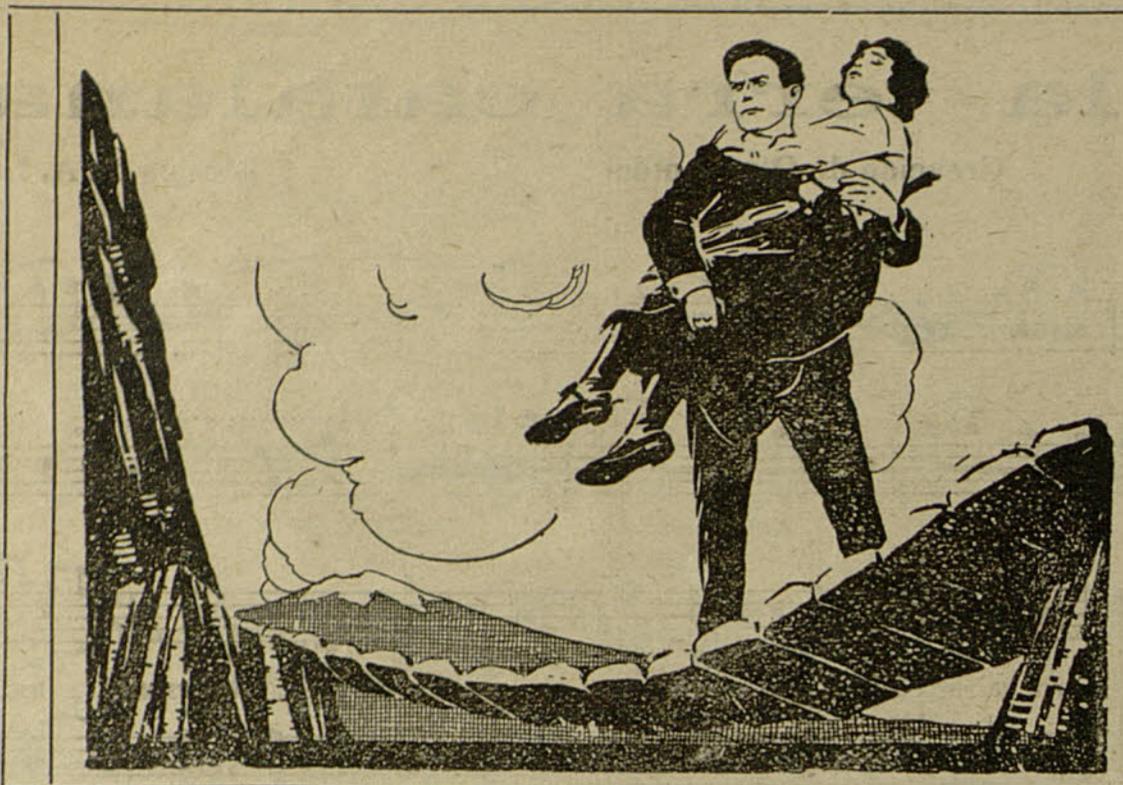
no veu reu no yas mes xam o sas que las fi llas de l'Am por dà

Oy dà oy dà a la

plas sa fan sardanas Oy da oy dà mon amor mees pe ra já. AL FI. CONTRAPUNT. D.C. al 52 2vegades y al FI. ff

Paul Izabal
Sala AEOLIAN

Pianos, Pianos-pianola. Ventas al contado, plazos, cambios y alquileres. Afinaciones. Reparaciones. Limpieza
ROLLOS MÚSICA - ABONOS
Central: P. de Gracia, núm. 35. - Sucursal: Buensuceso, núm. 5
FÁBRICA: Provenza, 362. - BARCELONA



CARPANTA

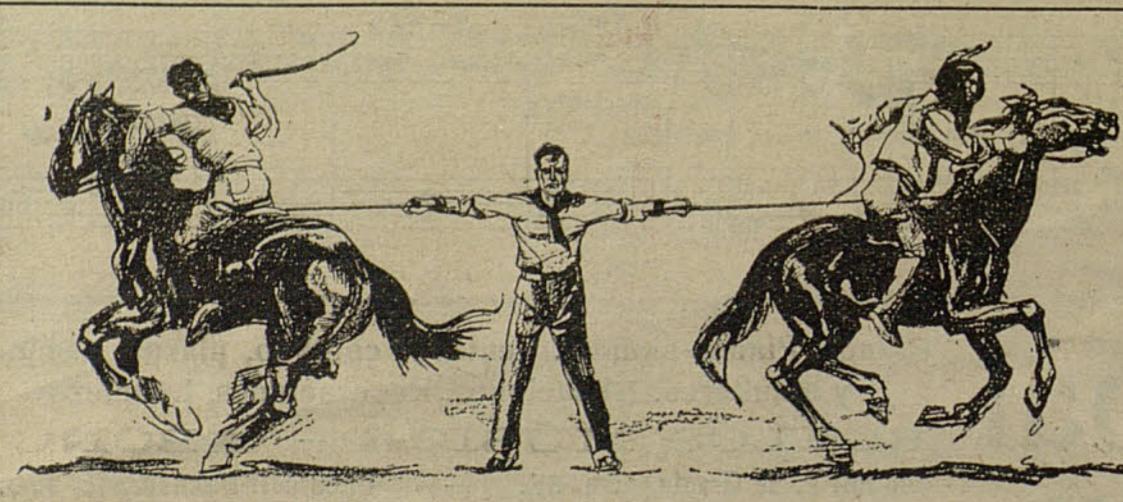
Película en series, marca VITAGRAPH
dividida en DIEZ JORNADAS



El popular actor

GUILLERMO DUNCAN

que desempeña el papel de protagonista
de esta emocionante serie



Duncan ha conseguido llevar ante los tribunales al bandido Carpanta, terror de las praderas, quien condenado a quince años de reclusión, hace el juramento de vengarse cuando pueda conseguir la libertad. «El Verdugo» es otro criminal que la casualidad hace que sea compañero de «Carpanta». El indio «Comanche» facilita por un original sistema, dos revólveres a los forajidos, que utilizan oportunamente fugándose de la cárcel en una locomotora, a la que subieron otros presidiarios. Avisado Duncan, sale en su persecución montado en otro tren que, al encontrarse con la locomotora que los bandidos han lanzado sola después de apearse, choca con horrible estrépito, destrozándose. Cuando Duncan regresa a su casa encuentra ésta pasto de las llamas. «Carpanta» ha comenzado su terrible venganza! Diana, amordazada, es conducida por los bandidos a una elevada cumbre llamada el Pico del Aguila. Al intentar escaparse montada en su fiel caballo «Bobby», el indio «Comanche», desde una elevada altura, le echa el lazo y Diana queda colgada sobre el precipicio. Nuevamente en poder de los bandidos, es llevada otra vez a la inaccesible roca. Duncan, que la busca desesperadamente por aquellas inmediaciones, la ve y por medio de una cuerda empieza la ascensión. Los bandidos, que se dan cuenta de ello, disparan contra la cuerda y consiguen romperla, cayendo Duncan al precipicio. Un árbol que había nacido en la roca recoge el cuerpo de Duncan, que queda fuertemente asido. Al verlo Diana, en su afán de huir de los bandidos, se precipita tras de su esposo, quedando los dos pendientes del árbol que, al recibir la fuerte sacudida del peso de Diana, se desgaja y cae con los dos cuerpos al fondo del barranco. Imposibilitados de salir de aquella fortaleza natural, los bandidos les obligan, para sacarles de allí, a firmar un cheque de 100,000 dólares. Duncan, ante las súplicas de su esposa, accede, pero al redactar la orden de entrega, hace que leídas verticalmente las iniciales revelen el sitio donde se hallan prisioneros. El indio «Comanche» se cuida del cobro de la orden, pero el cajero al ver las iniciales reveladoras le paga en billetes falsos y avisa al momento al Sheriff, quien se dispone inmediatamente a salir en socorro del atrulado matrimonio.

Luego de haber cobrado, los bandidos se llevan a Diana y dejan a Duncan

maniatado colgado sobre un precipicio. La cuerda, que ha ido segando un cuchillo, se rompe y Duncan cae exánime al fondo. Diana es transportada por los forajidos a una cabaña a la cual ha podido llegar Duncan, después de haber estado a punto de perecer en una terrible explosión de un puente y de haber pasado mil accidentadas peripecias. «Carpanta» idea una horrible venganza para acabar de una vez con Duncan. De un fuerte culatazo en la cabeza le dejan sin sentido, y al volver en sí se encuentra con una cuerda atada a cada muñeca de la que tiran dos briosos caballos en dirección opuesta. Los dos atrevidos jinetes son «Comanche» y «Verdugo». «Carpanta» ha querido que el espectáculo fuese presenciado por Diana y la desgraciada mujer ve horrificada los preparativos con que se va a cumplir la sentencia del bandido. El forajido da la orden, y los dos jinetes espolean sus caballos; pero Max, que tiene una musculatura hercúlea, aguanta vigorosamente el empuje y tras inauditos esfuerzos la cuerda se rompe y el «Verdugo» sale disparado a todo galope llevando a rastras el cuerpo del valiente Duncan.

El «Verdugo», despedido violentamente de su caballo, cae al suelo, donde queda inerte. Duncan, con el cuerpo atrozmente magullado, es recogido por las huestes del Sheriff. Tan pronto se encuentra restablecido se pone en busca de su esposa cuya pista ha podido descubrir, pero «Carpanta», que sabe que es seguido, pone en mitad del camino una trampa de lobos en la cual Duncan queda cogido. Al anochecer, rendido por el cansancio y por el dolor que le produce la trampa del lobo que lleva fuertemente asida a su pierna derecha, hace un alto forzoso en mitad de la selva, pero al poco rato aparece una manada de hambrientos lobos. Duncan los mantiene a distancia gracias al fuego que tenía encendido, pero extenuado, al fin, cae exánime.

(Continuará)



LA COMEDIA DESDE MI PALCO

(Continuación)

El grande hombre de letras olvidó la literatura, y la actriz se dejó querer por aquel hombre de talento extraordinario que había recibido las frenéticas aclamaciones de todos los públicos como reflejo de su talento enorme.

En una deliciosa quinta fueron Marcos y Rosita a esconder su amor, gozando de la soledad majestuosa de los jardines, arrullándose en los deliciosos rincones, jugando como niños por los floridos parterres, extasiándose ante las maravillosas fiestas por ellos organizadas, como queriendo deslumbrar a los demás con el brillo de su amor ostentoso y radiante.

Aquí terminó el primer día de la declaración de Jaime Brema ante el juez.

El segundo día, a la hora de costumbre, continuó Jaime Brema su relato.

Habían transcurrido tres meses, durante los cuales gozaron con libertad salvaje el febril idilio de su vida, consumiendo sus almas en el fuego de su libre amor, hasta que Marcos, ansioso de unir la gloria literaria al dulce encanto del querer, quiso reanudar sus tareas herido en su amor propio de escritor al enterarse por los periódicos, de que las obras de su rival, inferiores a las suyas, obtenían éxitos resonantes allá en los escenarios de la gran ciudad...

El gran hombre dejaba de ser hombre al sentir revolotear sobre sus sienes la inspiración y percibir en su alma el aleteo del genio creador que le impulsaba al trabajo, a producir una nueva obra que fuese el remate de su fama literaria...

Así sin darse cuenta, en aras del arte, ofrendó el amor de la mujer que sólo buscaba en él su ternura de hombre, no sus laureles de escritor...

Servicio rápido y económico para el transporte de película

Agencia de Aduanas - Casa fundada en 1895
Importación - Exportación - Tránsito

Enrique Argimón

Ancha, 29, pral. - BARCELONA

Teléfono A. 1370

PORT - BOU - CERBERE

LOS SIETE PECADOS CAPITALES

LA GULA

(Continuación)

El Príncipe, ofendido, decidió largarse de nuevo a Vagonia, sin hablar de matrimonio; todos los altos funcionarios de palacio calificaron de irreverente la hazaña de Frescalinda; pero cada uno cogió su cerdito, con la sana intención de comérselo asado; y la Serenísima, que había perdido la serenidad con el incidente, tras de conminar a Frescalinda con un castigo severo, dispuso que el banquete preparado en honor del Príncipe se ofreciera a los niños del Asilo de San Cucufate, con gran tormento del goloso Chambelán, que hubo de servir la comida benéfica, sin probar siquiera la compota de piña.

El castigo impuesto a la condesa Frescalinda fué terriblemente cruel, y terriblemente agradecido por la condenada: un mes de reclusión en las que fueron habitaciones privadas del malogrado Gran Duque, el verdadero padre de los glotones, que murió de un atractón de paella... como *pa el solo*, dejando a la Gran Duquesa... viuda y sin consuelo a su pueblo. Pero lo peregrino del castigo, era que a Frescalinda se la ponía en su prisión bajo la vigilancia personal y directa del capitán Gallardo Amor, de quien ignoraba la Serenísima que hacía a la Condesa cosquillas en el alma.

Aquella noche, primera de la prisión de Frescalinda, el Chambelán que, aun siendo muy entrado en años, amaba a la marquesa de Valleflor, tal vez porque el microbio del amor no repara en la edad del corazón que invade, fué,

STUDIO - FILMS - S. A.

Apartado, 271. - Calle Sans, 106. - Teléfono 24 H. - SANS

BARCELONA

ESPECIALIDAD EN RETRATOS CINEMATOGRÁFICOS

Visitadnos si queréis un recuerdo de familia



RUBINAT LLORACH

*Es la mejor agua
mineral purgante*

Dosis PURGANTE medio vaso de agua,
LAXANTE un cuarto de vaso, a aumentar
ligeramente según temperamentos

ADMINISTRACIÓN
Balmes, 22.-BARCELONA

envuelto en un capuchón, a ver a su adorada. Oculto por otro capuchón idéntico, el capitán Gallardo Amor escalaba aquella misma noche la ventana de la habitación de la prisionera... Después de haberse marchado el Chambelán, la marquesa de Valleflor salió a su terraza... Ver a lo lejos un encapuchado en la ventana de Frescalinda y sentir la mordedura de los celos, fué todo uno. La venganza no se hizo esperar; y al día siguiente, la correspondencia de Su Alteza tenía una carta anónima denunciándole anormalidades nocturnas bajo la ventana de la prisionera.

Mientras tanto, a Frescalinda, que se aburre extraordinariamente fuera de las horas en que tiene a su Gallardo capitán, se le ocurren ideas verdaderamente fantasmales.

Se viste de uniforme del Gran Duque, se envuelve en una sábana y sale al jardín, en plena noche, llenando de espanto a la Gran

Duquesa y damas de la Corte, que paseaban por sus avenidas, y volviendo a la cámara del Gran Duque antes de que se descubriera el en-

rece espantada de lo que le dice su padre. Mientras hablaban, alguien pasa por el jardín, que su sombra se proyecta un momento en el suelo;



Una interesante escena de la película LA MADRASTRA, que ha obtenido recientemente un gran éxito

gaño del alma en pena, que es lo que la Serenísima creyó ver en el espectro de su difunto esposo.

(Continuará)

VINDICATOR

(Continuación)

SEGUNDA PARTE

Losada y su socio han tramado una nueva fechoría. Relacionada con ella debe ser la conversación que sostiene de Campos con su hija, en el jardín de su casa, por cuanto hablan con gran secreto. Flora pa-

ro al tiempo de volverse para ver quién es la persona que la producía, desaparece.

Algún criado que habrá pasado piensan.

Después de la conversación con su padre, Flora visita a su prima Cecilia de Fonseca y la invita a una excursión en auto para el próximo día. Esta acepta, pero comunica luego al doctor Armenteros la invitación de que ha sido objeto. Este le aconseja que no vaya, pero ella piensa que no debe rehusarla y dice que irá preparada a todo evento.

(Continuará)

Selección de Miguel

EL BLANCO TRAGICO

(Continuación)

Al llegar a su casa Cora se entera de que el malvado North ha dado muerte a su padre, y en su desconsuelo ruega a su amigo Polo que no la abandone. Polo manda a sus hombres que encierran a Bodin en el granero y que no le pierdan de vista. Lee ha sido capturado por los bandoleros que esperan la llegada de Bodin. En vista de que éste no llega, North, temeroso de que su principal cómplice le delate, ofrece una fuerte suma a los bandidos para que lo rescaten. Durante la confusión que reina en la guardia con la preparación del rescate de Bodin, Lee consigue escapar y regresa al rancho Providencia.

Los bandidos también se dirigen al rancho y atacan el granero donde su jefe está prisionero. El vaquero a quien Polo había abandonado encargando la custodia del bandido, no puede resistir la acometida de los bandidos y lo deja escapar. Sin embargo, la huída no es tan rápida que le impida apoderarse de Cora otra vez, a la que monta en su mismo caballo y a todo galope se aleja del rancho. Polo comprende la idea del bandido y emprende su persecución, pero durante la loca carrera una bala hiera su cabalgadura y caballo y jinete ruedan hacia el abismo. Bodin llega a la estación del ferrocarril y obliga al maquinista de una locomotora a que siga su marcha a todo vapor. La sorpresa del bandolero no tiene límites al ver que Polo, al que creía muerto, le persigue y se dispone a saltar del caballo a la máquina. Bodin, sin perder de vista a Polo, vigila que Cora no se arroje de la máquina, pero dis-

traído sujetando la muchacha no se apercibe de que Polo ya está en la locomotora, en la cual se traba una lucha formidable contra Bo-

bandidos capitaneada por Bodin, logra rescatar a su jefe. Cora, al ver el peligro inminente en que se halla Polo, corre hacia una casa a



Una escena de la interesante película EL BLANCO TRAGICO

din, que no tiene otro recurso que arrojarse al río desde un alto puente seguido de cerca por Polo, que se arroja tras él para castigar su maldad.

FIN DE LA TERCERA JORNADA

CUARTA JORNADA

EL TESTAMENTO

Después que Polo ha alcanzado a Bodin, Cora se reúne con su valeroso protector; pero por desgracia no pueden saborear largo tiempo su victoria, pues la banda de

pedir auxilio por teléfono. Después, al ver que los bandidos retroceden hacia el lugar donde momentos antes habían dejado las cabalgaduras, la joven no puede contener su espanto. North conduce a Mc. Guire a su casa e inmediatamente ordena llamar a un médico para que visite al herido. North se imagina que Mc. Guire es agente del gobierno, y en esta creencia le trata con excesiva complacencia, pues piensa valerse de su influencia para el logro de sus aviesos fines. La herida que ha recibido Mc. Guire no es de gravedad.

(Continuará)

Selección de Miguel

PAGINAS FESTIVAS

LA FURIA DE UNA PATRONA, O AQUÍ NO QUIERO MELENAS

Parece mentira que llegue una patrona a lo que llegó días pasados doña Veremunda en la persona de mi amigo el violinista cubista Nicéforo Alpitiburi.

Nicéforo llevaba unos días sin comer y sin dormir por no ver la cara de su hostlera. Unos torturantes días rompiéndose el alma a fuerza de arrancarle al violín toda una catarata de arpegios del más exelso cubismo romántico y cruzando por los cafés, escandalizando en alguna tertulia chupinesca, y hasta tocando por las esquinas a la hora de salir de los teatros—todo con un noble gesto de príncipe de la lírica moderna,—sin que la gente se parase a escuchar aquel divino jeroglífico de filigranas musicales, ni menos depositase una perra gorda en sus manos pálidas que temblaban de inspiración y de un hambre y un frío como para em-



bozarse con los faroles y liarse a bocados con la plataformia de los tranvías.

Cuando sonaron las tres de la madrugada, que retumbaron en el estó mago vacío de Nicéforo como tres disparos de arcabuz, el pobre artista tuvo una idea redentora, acuciado por el sueño y la necesidad.

—Quizás la patrona estará dormida —pensó.

Y metiéndose la mano derecha entre dos botones abrochados de la roída americana se dirigió a casa de doña Veremunda con un aspecto épico de Napoleón de la miseria.

Pero doña Veremunda no dormía. Ya a la hora de la cena, como ella llamaba pomposamente a los dos platos ininteligibles que servía a las nueve de la noche, había dicho a los otros huéspedes:

—A este chiflado de Nicéforo lo arreglo yo. Hasta que venga no me acuesto, y cuando venga haré con él algo que tengo pensado para que no vuelvan ustedes a quejárseme de que están duras las almohadas.

Esta resolución amenazadora envolvía un enigma agresivo que nadie comprendió de momento. Pero doña



Veremunda, a las tres y media, hora fatídica en que el desgraciado músico introdujo la llave en la cerradura, estaba en pie y más tiesa que un espárrago en la plenitud lozana de su jugosa juventud.

Cuando Nicéforo la vió corrió por su cuerpo un estremecimiento de inquietud presagiando algo terrible.

Nicéforo, como todos los iluminados, era un vidente.

—Qué hacer? Y se hincó de rodillas desgranando en esta actitud de suplicante humildad todo un rosario de promesas aderezadas con lágrimas como huevos de avestruz.

—Doña Veremunda, por Dios. Yo la prometo que con el alba de mañana mi situación está resuelta. Que la pagaré a usted como debo todo lo que le debo deber, que debe de ser mucho, y que antes de veinticuatro horas saldrá usted en los periódicos en tricromía con orla como méritos a haber sido la única mujer ante la que se ha postrado en esta postura



tan incómoda el genio musical más grande del siglo que ha tenido la honra de parirme.

Sólo que doña Veremunda no qui-

so, por lo visto, asociar su nombre a la gloria del incomprendido, y de un tirón de las solapas completamente irrespetuoso y hercúleo puso en pie a la gloria del violín contemporáneo como si se tratase de un conejo escurrido y burlón.

—Conque sí, ¿eh? Ya verá. Yo no espero. Yo me cobro. Vaya si me cobro.

Y sin esperar más lágrimas ni más razones corrió a la cocina, alcanzó el serrucho de cortar los bistecs rebeldes al cuchillo, y en un minuto, sin miramientos, destrozando todo un prodigo de estética capilar, segó la escarolada melena del Sarasate arruinado.

—Ya me servirá para algo. La lana está muy cara.

Luego se acostó. A los dos minutos, como si la conciencia fuese una rareza arqueológica, roncaba lo mis-



mo de fuerte que un orangután con pesadilla.

A la otra noche al acostarse los huéspedes notaron como si la cabeza se les sumergiese en la blandura de unas almohadas ducales.

Es que la patrona las había rellenoado con la melena de Nicéforo.

Pero no todo ha de ser dicha en este mundo. Ninguno pudo dormir. Unos sonidos extraños, unas notas de desquiciamiento orquestal salían del fondo de aquellas fundas blandas pero renegridas por el uso, complicado con la falta de jabón y de lejía.

Y es que a Nicéforo el infeliz, rapado a golpe de serrucho, le salía la inspiración por la punta de los cabelllos.

Por la punta de aquellos cabellos sobre los que unas irreverentes cabezas pretendían reposar sus fatigas como sobre medio kilo de borra.

A. MARTÍNEZ DE GASQUE

Dibujos de Gustavo Pierres.

**A
R
S
E
N
I
O
L
U
P
I
N**

Se acerca el día...

Arsenio Lupin

**El verdadero fenómeno
El as de los ases
El único**

La visión de sus AVENTURAS MARAVILLOSAS será para todos los públicos el más regocijante espectáculo que puede darse

Arsenio Lupin

El mejor remedio contra la NEURASTENIA

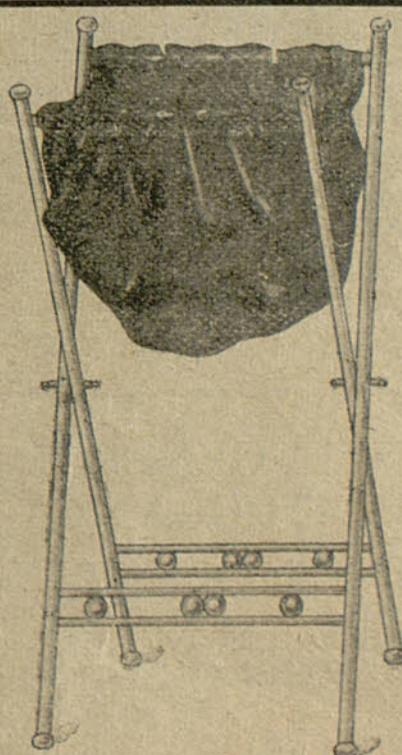
**A
R
S
E
N
I
O
L
U
P
I
N**

Objetos de fantasía para regalos

LÁMPARAS MODERNAS
BRONCES PARA MUEBLES
BARRAS PARA CORTINAS
FIGURAS DE MARMOL
MESITAS PARA TE

SANTIAGO BOLIBAR

Rambla de Cataluña, 43-BARCELONA-Teléfono A. 3224



Pronto!!!

El mayor acontecimiento cinematográfico

¿Quién es el número 1?



Sensacional serie en ocho capítulos de cuatro partes

Marca Paramount

Interpretación de la bellísima

Catalina Clifford

Concesionario exclusivo:

AGENCIA GENERAL
CINEMATOGRÁFICA

J. VERDAGUER

CASA CENTRAL:

Rambla de Cataluña, 23; Teléfono A. 969.—BARCELONA

SUCURSALES:

MADRID: Plaza del Progreso, 5;

Teléfono 4916.—BADAJOZ: Salmerón, 59.—VALENCIA: Lauria, 14; Teléfono 1179.—VALLADOLID: Montero Calvo, 7; Teléfono 561.—HABANA (Cuba): Refugio, 28; Apartado 1918.—LISBOA (Portugal): Plaça dos Restauradores, 44

AGENCIAS:

SAN SEBASTIAN: Salón Miramar.—BILBAO: Ercilla, 16.—CORUÑA: Riego de Agua, 84.—GIJÓN: Marqués Casa Valdés, 18.—MALAGA: Torrijos, 74.—CARTAGENA: Briones, 24.—PALMA: Palacio, 16